

R. BLANCO Y SÁNCHEZ

REFRANERO PEDAGÓGICO

HISPANOAMERICANO

TERCERA EDICION

Precio: **40** céntimos.

MADRID

1920

R. BLANCO Y SÁNCHEZ

REFRANERO PEDAGÓGICO

HISPANOAMERICANO

TÉRCERA EDICION

Precio: 40 céntimos.

MADRID

1920

Advertencia preliminar

Más de una vez había sentido el deseo de catalogar los refranes hispanoamericanos referentes a la educación y enseñanza, porque me parecía trabajo interesantísimo conocer las conclusiones que sobre esta materia hubiese formulado la sabiduría popular, pero siempre me detuvo la falta de tiempo que tan prolijo trabajo requería.

Por fin, dando de lado a otros quehaceres y dedicando unos días a este empeño, di cima a la recolección que por vez primera se había intentado, y que a continuación se ofrece sin más comentario que el de su inmarcesible frescura y espléndida espontaneidad.

Esta colección de refranes pedagógicos en castellano consta de 241 artículos, y para formarla, he leído, además de algunos trabajos parciales y la última edición del *Diccionario vulgar de la lengua castellana* por la Real Academia Española, los siguientes refraneros:

NOVALES, Gabriel. *Refranes sacados del Diccionario de la lengua castellana, compuesto por la Real Academia Española*. Manuscrito de principios del siglo XIX, 292 folios en 8.º marquilla.

NÚÑEZ, Hernán. *Refranes o proverbios en romance...* Y la Filosofía vulgar de Juan de Mal-lara. Lérida, 1621. 399 folios.

NÚÑEZ, Hernán. *Refranes o proverbios en castellano*, por orden alfabético... revistos y enmendados por fray Luis de León. Madrid, 1904. Cuatro tomos en 16.º

NÚÑEZ, Hernán. *Apéndice a la recolección de refranes*. Madrid, 1906.

REFRANES *castellanos y latinos*. Manuscrito del siglo XVI, de la Biblioteca del Escorial.

SACRISTÁN, Fermín. *Doctrinal de Juan del Pueblo*. Madrid, 1910.

SBARBI, José María. *El libro de los refranes*. Colección alfabética. Madrid, 1872.

SBARBI, José María. *El refranero general español*. Madrid, 1874. 10 vols. en 8.º m.

VOCABULARIO, *frases y refranes latinos y castellanos*. Manuscrito del siglo XV, de la Biblioteca del Escorial.

Rufino Blanco

REFRANERO PEDAGÓGICO

A, B, C, la cartilla no me sé.
No me pegue usted; que mañana
la sabré.

A, e, i, o, u, borriquito como tú.

A chico pajarillo, chico nidillo.

A fuerza de capones entran las
lecciones.

A fuerza de educación se hace
bailar al oso.

Ahí te duele, ahí te daré.

A la fragua con barbas y a la
escuela con babas.

Al cabo de un año, tiene el mozo
las mañas de su amo.

Al comer los tocinos, cantan pa-
dres e hijos.

Algo valen cabezadas oportuna-
mente dadas.

Al hijo de mi hija pónmelo en
mi rodilla.

Al malo con rigor y al bueno
con amor.

Al mozo y al potro, el atañarre
flojo y apretado el bozo.

Al mozo respondón, pan y bas-
tón.

Al niño, su madre castiguele y
harte.

Al niño, su madre castíguelo,
limpielo y hártelo.

— Al niño y al mulo, en el culo.
A las hojas, con las patas co-
jas (1).

— A lo que bien se quiere, bien
se castiga.

— A los niños, de pequeños, que
no hay después castigo para ellos.

Al padre temporal has de hon-
rar, y más al espiritual.

Al paño con el palo, y a la seda
con la mano.

Allégate a los buenos, serás uno
de ellos.

Ama, ama, mientras el niño ma-
ma, y después nada.

Ama, sois, ama, mientras el ni-
ño mama.

A mocedad ociosa, vejez traba-
josa.

— Amor de madre, que lo demás
es aire.

Amor de niña, agua en cestilla.

Amor de niño, agua en cestillo.

Amor de padre, que todo lo de-
más es aire.

Aprende por arte, e irás ade-
lante.

Aprendiz de mucho, maestro de
nada.

Aquella estrella, escolar va en
ella.

A quien cría pollos y niños
siempre le andan los dedillos.

A quien saber no quiere, no
hay maestro que le enseñe.

Arco siempre armado, o flojo o
quebrado.

(1) Hay que ir despacio a las
hojas de los libros.

A todo ley, hijos y mujer.

— A tus hijos, Dios guarde de padraastro.

Aunque seas muy sabio y viejo, no desdeñes consejo.

A uso de Iglesia catedral, cual fueren los padres, los hijos serán.

Bachiller en Artes, burro en todas partes.

— Bien comido, pero enfrenado y regido.

— Bien predica quien bien vive.

Brasa trae en el seno la que cría hijo ajeno.

— Buena mujer y mala, quiere palo.

— Buena tela hila, quien su hijo cría.

Cabra va por viña, cual la madre, tal la hija.

Cada edad pide lo suyo.

Cada maestrillo tiene su librillo.

Cada maestro tiene un texto y caro, por supuesto.

Cada uno tiene su cartilla.

Cantarle a uno la cartilla.

— Castiga al que no es bueno, y aborrescerte ha luego.

— Castígame mi madre y yo trompógelas.

— Ceño y enseñó, de mal hijo hacen bueno.

Cien hijos de un vientre, y todos diferentes.

Come, niño, y criarte has.

¿Cómo criaste tantos hijos?
Queriendo más a los más chicos.

Con la yerbalán y la ruda, no se muere criatura.

Con latín, florín y rocín, andarás el mundo.

Con quien pasces, que no con quien nascas.

Con viento limpian el trigo, y los vicios con castigo.

Costumbres de mal maestro, sacan hijo siniestro.

Costumbres y dineros, hacen hijos caballeros.

Cuando la criatura dienta, la muerte tienta.

Criatura de un año, saca la leche del calcaño.

¿Cuál hijo quieres? Al niño, mientras cresce.

Cual es María, tal el hijo cría.
Cuales fueron los padres, los hijos serán.

Cuanto más se atiende, más se aprende.

Cuida bien lo que haces, no te fíes de rapaces.

Da a tu hijo mal por mal, de jallo has al hospital.

De buena madre la hija.

De buena vid planta la viña, y de buena madre la hija.

De chico verás qué grande harás.

De chiquillo verás qué bueyecillo tendrás.

De hijos y de corderos, los campos llenos.

De mal maestro, no sale discípulo diestro.

De mi pueblo saqué el acierto,
y el comportamiento.

Discípulo bien cuidado, y maestro bien pagado.

De padre cojo, hijo renco.

De padre santo, hijo diablo.

Del saber nace el tener.

De tal niño, tal pajaríño.

Despacito, y buena letra.

Dicen de Roma, que la dama hile y coma.

Dicen los niños al solejar, lo que oyen a los padres en el hogar.

Dices tu pena a quien no le pena, quéjaste en madre ajena.

Dinero tenía el niño.

Educar no es enseñar a ganar dinero, sino a ganar el Cielo.

El buen estudiante, harto de sueño y muerto de hambre.

El campo fértil, no descansando, tórnase estéril.

El discípulo bien cuidado, y el maestro bien pagado.

El escarabajo a sus hijos dice: granos de oro.

El estirar y el aflojar, piden pulso.

El hijo del bueno, para el malo y bueno.

El hijo harto y rompido, la hija hambrienta y vestida.

El hijo que aprovesce, a su padre parece.

El hijo sabe que conoce a su padre.

El maestro Ciruela, que no sabe leer y pone escuela.

El mancebo no se vece, que el viejo aunque le pese.

El marido, antes con un ojo que con un hijo.

El mejor amigo es un libro.

El mejor maestro es fray Ejemplo.

El mozo bien doctrinado, será viejo descansado.

El mozo perdiendo, y el potro cayendo.

El niño, por su bien llora, y el viejo, por su mal.

El niño y el becerrito, en mitad de la siesta han frío.

El pastor junto a la oveja.

El perro, mi amigo; la mujer, mi enemigo, y el hijo, mi señor.

El perro y el niño, donde ven cariño.

El primer año, doctor; el segundo, licenciado; el tercero, bachiller; el cuarto, estudiante, y el quinto, ignorante que comienza y quiere saber.

El que a los demás enseña, con algo se queda.

El que bien oye, entre mucha paja un grano recoge.

El que ha de ser bachiller, menester ha de aprender.

El saber no ocupa lugar.

El servicio del niño es poco, mas el que lo deja es loco.

En la infancia todo es esperanza.

Enseñando, se aprende.

se niño me alaba, que come y mama.

Espuela y freno, al caballo hacen bueno.

Estudiante de pío, pío, muerto de hambre y cargado de frío.

Estudiante de quandoque ¿qué tenemos por almodrote?

Estudiante de trique-troque, pan tostado con arrope.

Estuve en Jaén, y ronco también.

Harto es de necio el que cría hijo y nieto.

Hasta el modo de andar, se aprende paso a paso.

Haz que sepas, porque en todas partes quepas, pues aquel que sabe, en todas partes cabe.

Hice a mi hijo monacillo, y tornóseme diablillo.

Hija, ni mala seas, ni hagas las semejanzas.

Hija primera, ni nazca ni muera.

Hijo ajeno, métele por la manga, salirse ha por el seno.

Hijo de hombre viejo, tiene seso, y el que es loco, de sí lo tiene todo.

Hijo de viuda, o mal criado o mal acostumbrado.

Hijo descalostrado, medio criado.

Hijo eres, y padre serás.

Hijo eres y padre serás, cual hicieres tal habrás.

Hijo malo, más vale doliente que sano.

Hijo tardano, huérfano temprano.

Hijos de tus bragas, y bueyes de tus vacas.

Hijos sin dolor, madres sin amor.

Hijos y criados, no los has de regalar si los quieres gozar.

Hombre instruido, dos veces nacido.

La buena madre no dice ¿quieres?

La costumbre es una segunda naturaleza.

La escuela que no recria, no vale para guía.

La escuela que no vigoriza, es una mala nodriza.

La estopa es como la hilan, y el mozo, como le despabilan.

La hija de la ramera, ¿cómo es criada?

La letra, con sangre entra.

La mala doctrina no tiene medicina.

La manzana podrida, pierde a su compañía.

La masa y el niño, en verano han frío.

La necesidad hace maestro.

Latigazo de madre, ni rompe hueso ni saca sangre.

Latigazo de madre, señal no hace.

Leño y enseño del mal hijo hacen bueno.

Letras sin virtud, perlas en muladar.

Levantóse mi padre, sentóse mi madre.

Leyendo y preguntando, el ne-
cio se hace sabio.

Libro cerrado, no saca letrado.
Lo que en la leche se mama,
en la mortaja se derrama.

Lo que entra con el capillo, sa-
le con la mortaja.

Lo que de niño se mama, en
la mortaja se derrama.

Lo que en la vejez cohonda, no
hay maestro que lo adobe.

Lo que no da natura, cararura.

Lo que se aprende en la cuna,
siempre dura.

Lo que se aprende con la leche
en los labios, no se olvida con
los años.

Los niños, de pequeños, que no
hay castigos después para ellos.

Los niños y los locos dicen las
verdades.

Los padres a yugadas, y los
niños a pulgadas.

Madre ardida, hace hija tollida.

Madre pía, daño cría.

Madre piadosa, cría hija me-
drosa.

Mal ganado es de guardar don-
cellas y mozas por casar.

Mala doctrina, no tiene medi-
cina.

Manos del maestro, son unguen-
to.

Manzana podrida, daña a su
compañía.

Más quiero mamoso, que her-
moso.

Más vale saber, que haber.

Más vale un día del discreto,
que toda la vida del necio.

Más vale costumbre buena, que
buenas letras.

Mi hijo Benitillo, antes maes-
tro.

Miente el padre al hijo, y no
el hielo al granizo.

Muchas maestras cohonden la
novia.

Mula que hace hin y mujer que
parla latín, nunca hicieron buen
fin.

Mulo cojo y hijo bobo, lo su-
fren todo.

Nadie nace enseñado.

Nadie nace sabiendo.

Nadie traza líneas rectas con
una regla torcida.

Ni conmendón bien cantado, ni
hijo de clérigo bien criado.

Ni de niño te ayuda.

Ni moza adevina, ni mujer la-
tina.

Ni todo ha de ser hiel, ni todo
miel.

No cien hijos para un padre.

No crías hijo ajeno, que no sa-
bes si te saldrá bueno.

No dice el mozuelo sino lo que
oye tras el fuego.

No hay camino real en mate-
máticas.

No hay libro tan malo que no
tenga algo bueno. (u)

No hay tal madre, como la que
pare.

No me pesa de mi hijuelo que

enfermó, sino del mal uso que tomó.

— No nació el pollo por si solo.

No me pesa que mi hijo enfermó, sino de la mala maña que le quedó.

No sabe A B C.

No siempre es amar el otorgar.

Nuestros padres a pulgadas, y nosotros a brazadas.

— Padre no tuviste, madre no temiste, diablo te hiciste.

Para domar fieras, una madre.

Para el muchacho, del pan y del palo.

— Peor es la moza de criar que de casar.

Quería mi hijo agudo, pero no reagudo.

Quien a uno castiga, a ciento hostiga.

Quien amonesta, ayuda y no denuesta.

Quien bien aprende, bien se defiende.

Quien bien oye, bien responde.

Quien bien te quiere, te hará llorar.

Quien te diga que nunca temió, diga que nunca se examinó.

Quien en la jarra echa el agua de golpe, más derrama que recoge.

Quien ha de ser bachiller, ha de aprender.

U)

(1) *Quijote*, segunda parte, capítulo III.

Quien habla, siembra, y quien oye, cosecha.

Quien hadas malas tiene en la cuna, o las pierde tarde o nunca.

Quien lo sabe, lo reza.

Quien más corrige y borra, quita más borra.

Quien mucho duerme, poco aprende.

Quien no castiga culito, castiga culazo.

Quien no sabe de abuelo, no sabe de bueno.

Quien no sabe remendar, no sabe parir ni criar.

Quien no sabe, no vale.

Quien no sea para estudiar, aplíquese a arar.

Quien no tiene madre, no tiene quien le lave.

Quien pronto endentesce, presto hermanece.

Quien tiene hijos y ovejas, nunca le faltan quejas.

Reniego del árbol que da el fruto a palos.

Salamanca, a unos saua, a otros manca y a todos deja sin blanca.

Según el natural de tu hijo, así le da consejo.

Si bien lo sé, bien lo hablaré.

Si el niño llorase, acállelo su madre, y si no quisiese callar, déjelo llorar.

Siete hijos de un vientre, cada uno de su tiente.

Si la juventud supiera y la ve-

jez pudiera, otro gallo nos cantara.

Sin espuela y freno, ¿qué caballo es bueno?

Si no atajas de chico al yerro, de continuo irá creciendo.

Si quieres que tu hijo crezca, lávale los pies y rápale la cabeza.

Sobre padre no hay compadre.

Tan contenta va una gallina con un pollo, como otra con ocho.

Tan presto el palo como el regalo.

Tantos sean nascidos, cuantos serán queridos.

Tres hijas y una madre, cuatro diablos para el padre.

Unos se han de llevar con amor, y otros con rigor.

Un padre para cien hijos y no cien hijos para un padre.

Uso hace maestro.

EL AÑO PEDAGÓGICO HISPANOAMERICANO

de 1920

POR

D. R. BLANCO Y SANCHEZ

*profesor de Pedagogía fundamental
en la Escuela de Estudios Superiores
del Magisterio de Madrid.*

20 monografías pedagógicas.

Crónica mundial de la enseñanza.

2.000 notas bibliográficas de las
últimas obras de Pedagogía publica-
das en todo el mundo, incluso en
japonés y en griego moderno.

Noticia de 400 revistas pedagógi-
cas y periódicos profesionales espa-
ñoles y extrañeros, y de otras tan-
tas casas editoriales de obras de
educación y enseñanza, así de Euro-
pa como de América.

Catálogo de obras maestras de Bi-
bliografía española.

Cubierta roja en hueco fotograbado.

PRECIO DEL EJEMPLAR

En España.....	6.50 pesetas.
En América, franco	
de porte.....	10

Véndese en la librería de Perlado,
Páez y Compañía (Sucesores de
Hernando), Arenal, 11, Madrid, y en
las de sus corresponsales de provin-
cias y de América.

BIBLIOGRAFÍA PEDAGÓGICA

DE OBRAS ESCRITAS EN
CASTELLANO,

POR

D. RUFINO BLANCO Y SANCHEZ

Profesor de Pedagogía fundamental
de la Escuela de Estudios Superiores
del Magisterio de Madrid.

Esta obra, premiada por la Biblioteca Nacional, es una copiosa Biblioteca pedagógica hispanoamericana, minuciosamente clasificada por materias, que contiene noticias completas de más de 4.000 autores de Pedagogía, con la crítica de todos ellos y el extracto y transcripción de las obras más importantes.

Consta de cinco tomos, de unas 700 páginas en 4.º

Precio del ejemplar en rústica:

Para España..... 60 pesetas
Para América franco de
porte 75 pesetas

Véndese en la Librería de Perlado Páez y Compañía (Sucesores de Hernando) Arenal, 11 Madrid, y en las de sus corresponsales de provincias y de América.